

Mercado de trabajo: tasas e indicadores socioeconómicos (EPH)

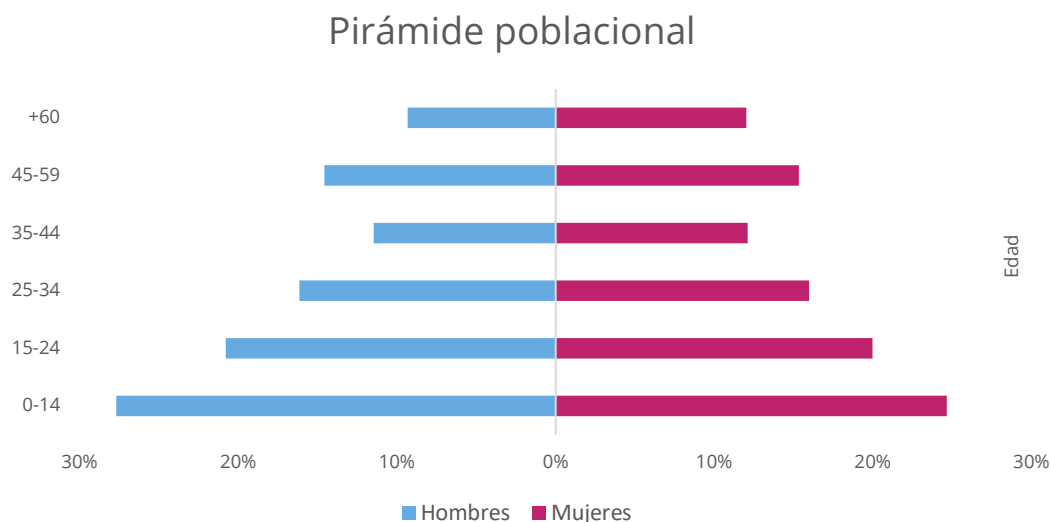
Según las proyecciones de INDEC basadas en el último Censo de población, la cantidad de habitantes total de la ciudad en el año 2020 es de 410.878 personas. De ese total el 48,78% son hombres y el restante 51,22%, mujeres.

De acuerdo con los datos publicados por el INDEC, basados también en el último Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (2010), la población por edades se compone de la siguiente manera:

Tabla 1

Edad	Hombres	Mujeres
0-14	28%	25%
15-24	21%	20%
25-34	16%	16%
35-44	11%	12%
45-59	15%	15%
+60	9%	12%

Gráfico 1



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de INDEC. "Estimaciones de población por sexo, departamento y año calendario 2010 - 2025"

Vemos como la composición de la población por edades y sexo toma aproximadamente la forma de una pirámide progresiva, concentrándose una mayor cantidad de habitantes en el grupo etario de 0 a 14 años.



Indicadores de participación laboral

Los resultados para el periodo comprendido entre el segundo trimestre de 2019 al primer trimestre de 2020 para la Ciudad de Corrientes muestran que la tasa de actividad es del 42.17%.

Del total de la PEA, el 57,46% son hombres y el 42,54% mujeres. Sin embargo, se observa que del total de mujeres solo el 34,82% forman parte de la PEA, mientras que en el caso de los hombres el porcentaje que forma parte de la PEA alcanza el 49,99%.

La población económicamente activa (PEA), a su vez, está compuesta por los ocupados y desocupados. Este último grupo presiona activamente sobre el mercado laboral en búsqueda de una ocupación.

Es conveniente resaltar que, a la hora de analizar la participación laboral desde la perspectiva de género, existen dificultades para medir el trabajo no remunerado (doméstico, voluntario y de subsistencia). De acuerdo con esto, la producción de bienes y servicios incluye toda la elaboración y tratamiento de los bienes primarios (ya sea que ésta se destine al mercado, al trueque o al autoconsumo), la producción de todos los otros artículos y servicios para el mercado y, en el caso de los hogares que produzcan artículos y servicios para el mercado, la parte de esa producción dedicada a su propio consumo. En la medición de la actividad de las EPH, sin embargo, no se considera activa a la población que realiza producción o tratamiento de bienes exclusivamente para autoconsumo. Generalmente las actividades de autoconsumo son realizadas por las mujeres, y como se verá en los datos, esto trae implicaciones en cuanto a la subestimación de la participación femenina en la actividad económica.

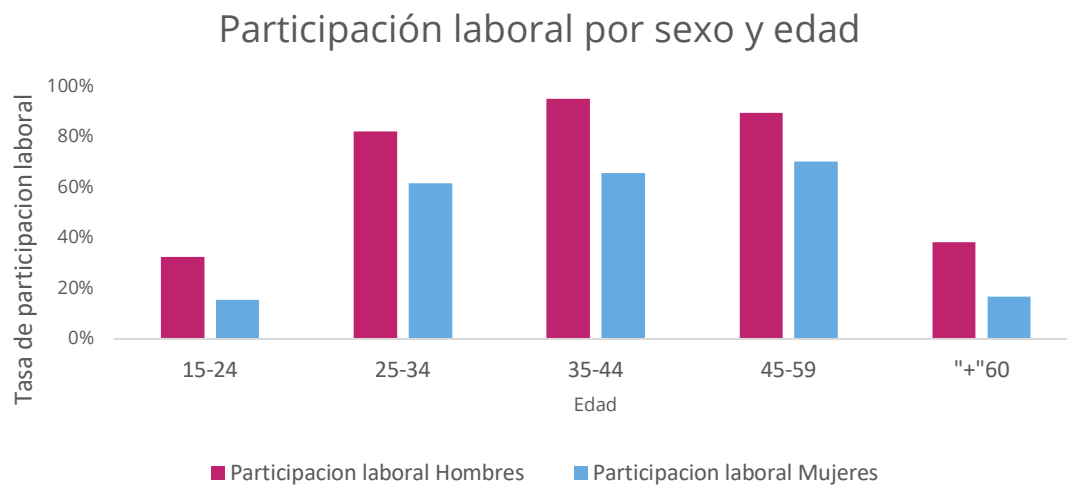
A continuación, se aprecian los porcentajes, tanto de hombres como de mujeres, que forman parte de la PEA, desagregados por rangos de edad:

Tabla 2

Participación laboral por sexo y edad		
Edad	Hombres	Mujeres
15-24	32,41%	15,54%
25-34	82,19%	61,53%
35-44	94,94%	65,61%
45-59	89,55%	70,21%
+60	38,21%	16,68%



Gráfico 2



Fuente: Elaboración propia en base a la EPH

Se puede observar que, independientemente de que rango etario se esté analizando, la brecha en la tasa de actividad sigue presente.

A modo de observación, para ambos sexos, el porcentaje máximo de participación se encuentra entre los 35 y 44 años.

Tanto en la tabla como en el Gráfico 3 se grafican los porcentajes tanto de hombres como de mujeres pertenecientes a la PEA, desagregados por el nivel de educación alcanzado.

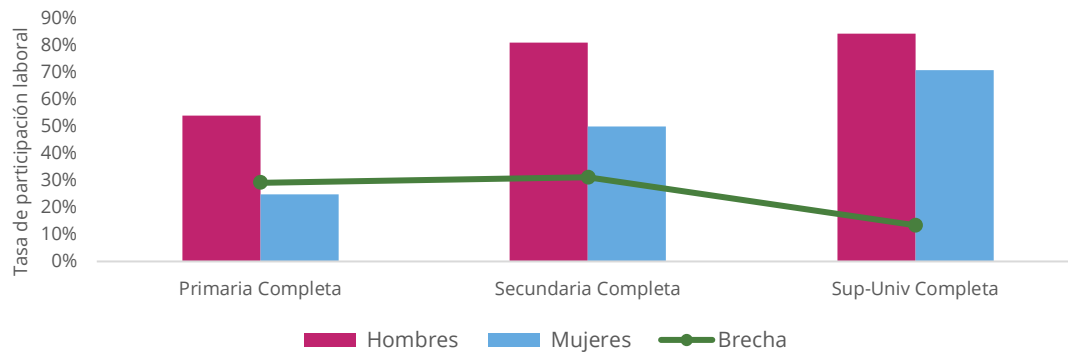
Tabla 3

Participación laboral por sexo y nivel educativo			
	Hombres	Mujeres	Brecha
Primaria completa	54,07%	24,92%	29,15%
Secundaria Completa	81,23%	50,02%	31,21%
Superior Completa	84,36%	70,95%	13,41%



Gráfico 3

Participación laboral por sexo y nivel educativo



Fuente: Elaboración propia en base a la EPH

La brecha de participación entre los sexos disminuye conforme aumenta el nivel educativo finalizado, entendiéndose como brecha la diferencia entre el porcentaje de hombres y mujeres que conforman la PEA para cada nivel educativo.

En el siguiente análisis se repite lo realizado anteriormente con la diferencia de que se efectúa teniendo en cuenta los quintiles para el Ingreso Per Cápita Familiar (IPCF). Cada quintil se obtiene dividiendo a la población total en 5 segmentos de acuerdo con el ingreso que perciben, entendiéndose como el primer quintil al 20% de las personas con menores ingresos y el quinto quintil como el 20% de personas más ricas.

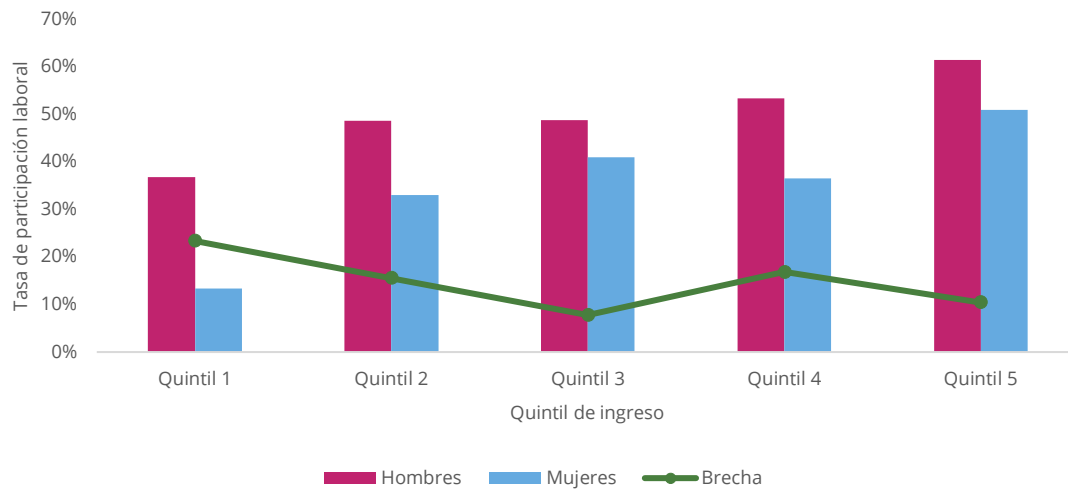
Tabla 4

Participación laboral por sexo y nivel de ingreso			
	Hombres	Mujeres	Brecha
Quintil 1	36.78%	13.42%	23.36%
Quintil 2	48.64%	33.07%	15.57%
Quintil 3	48.77%	40.99%	7.78%
Quintil 4	53.34%	36.51%	16.83%
Quintil 5	61.41%	50.99%	10.42%



Gráfico 4

Participación laboral por sexo y nivel de ingreso



Fuente: Elaboración propia en base a la EPH

Se puede notar que en el nivel que correspondería a una clase media (tercer quintil), la participación de ambos sexos tiende a ser menos desigual. Sin embargo, la mayor brecha se configura en los segmentos más pobres de la sociedad. En gran medida esto podría ser explicado por la falta de reconocimiento del trabajo no remunerado de las mujeres, situación característica en estos segmentos. Caso contrario se da en la proporción con mayores ingresos, donde la participación femenina tiende a cobrar mayor peso. Esto muestra una clara problemática en la participación laboral de las mujeres en los fragmentos más vulnerables de la comunidad.

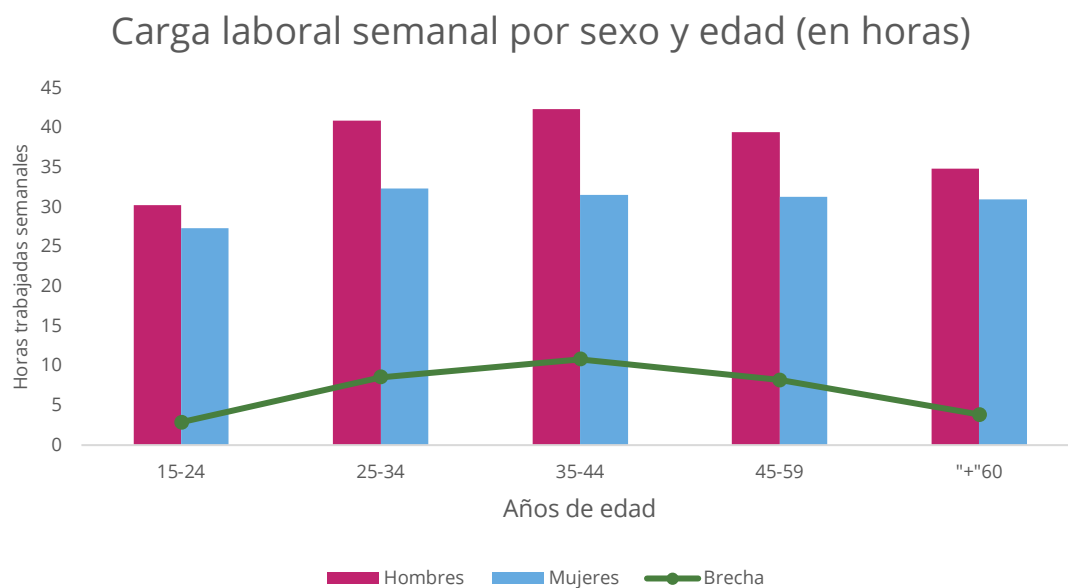
Los valores que se presentan y grafican a continuación corresponden al promedio de horas semanales que trabajan tanto hombres como mujeres desagregados por edad.

Tabla 5

Carga laboral semanal por sexo y edad (en horas)				
	Hombres	Mujeres	Diferencia	
15-24	30,28	27,39	2,89	
25-34	40,92	32,36	8,56	
35-44	42,39	31,58	10,81	
45-59	39,47	31,28	8,19	
+60	34,83	30,98	3,84	
Total				35,83
Hombres				39,15
Mujeres				31,37



Gráfico 5



Fuente: Elaboración propia en base a la EPH

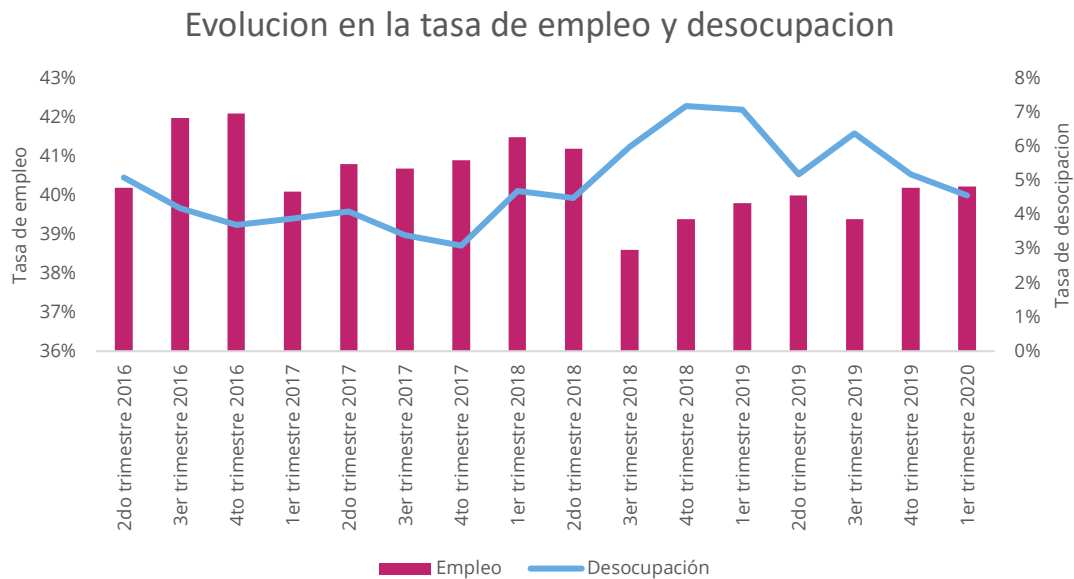
Resulta relevante destacar que son los hombres quienes tienen jornadas laborales más extensas, a excepción de los que tienen entre 15 y 24 años y los mayores de 60 años, donde la brecha se acorta significativamente.



Empleo Público y Privado

La tasa de empleo en la Ciudad de Corrientes para el trimestre en cuestión asciende al 40,24%, esta tasa se calcula como el cociente entre el total de ocupados y la población total de referencia. Por su parte, la tasa de desocupación, que se calcula como el cociente entre desocupados y la Población Económicamente Activa (PEA), es del 4,58%.

Gráfico 6



Fuente: Elaboración propia en base a la EPH

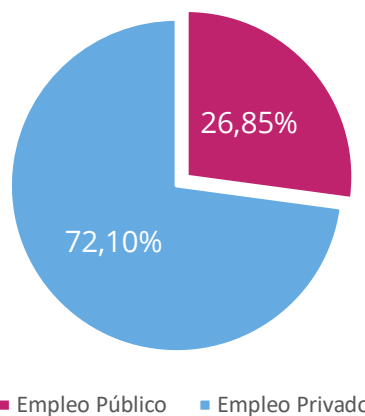
Del total de empleados de la ciudad, el porcentaje de empleados públicos es de 26,85%, siendo el 72,10% trabajadores pertenecientes al sector privado, quedando el ínfimo porcentaje restante sin especificar.

En el sector público, el promedio de edad de los trabajadores es de 44 años, mientras que en el sector privado es de 39, trabajando 31 horas semanales en ambos sectores. A su vez, el estado cuenta con una calificación laboral del 40,26%, mientras que el sector privado, tan solo del 21,66%.



Gráfico 7

Composición del empleo público y privado

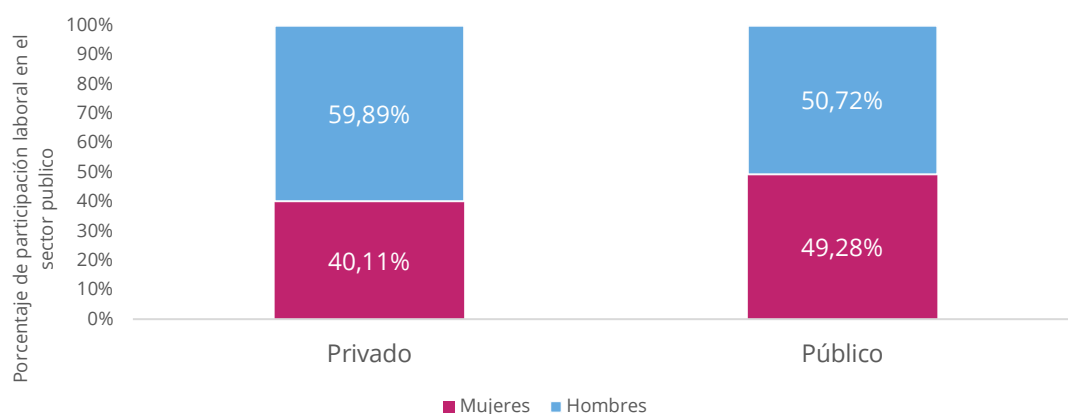


Fuente: Elaboración propia en base a la EPH

Un dato para destacar es que el sector público se compone de una participación casi igualitaria entre hombres (50,72%) y mujeres (49,28%), a diferencia del privado, donde el porcentaje de hombres llega al 59,89%.

Gráfico 8

Composición del sector publico por sexo



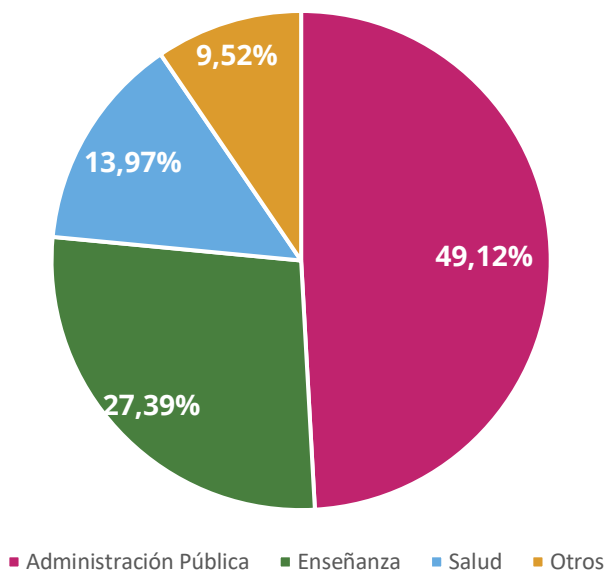
Fuente: Elaboración propia en base a la EPH

En términos de la composición por sectores en el empleo público (Gráfico 9), la “Administración Pública” cuenta con la mayor participación laboral, ocupando un 49,12% del total de empleos públicos, seguida por la “Enseñanza” en todos sus niveles, con un 27,39% del total de empleos y en tercer lugar el rubro de la “Salud”, con un 13,97% de la participación.



Gráfico 9

Composición del empleo público por sectores



Fuente: Elaboración propia en base a la EPH.



Tasas de informalidad laboral

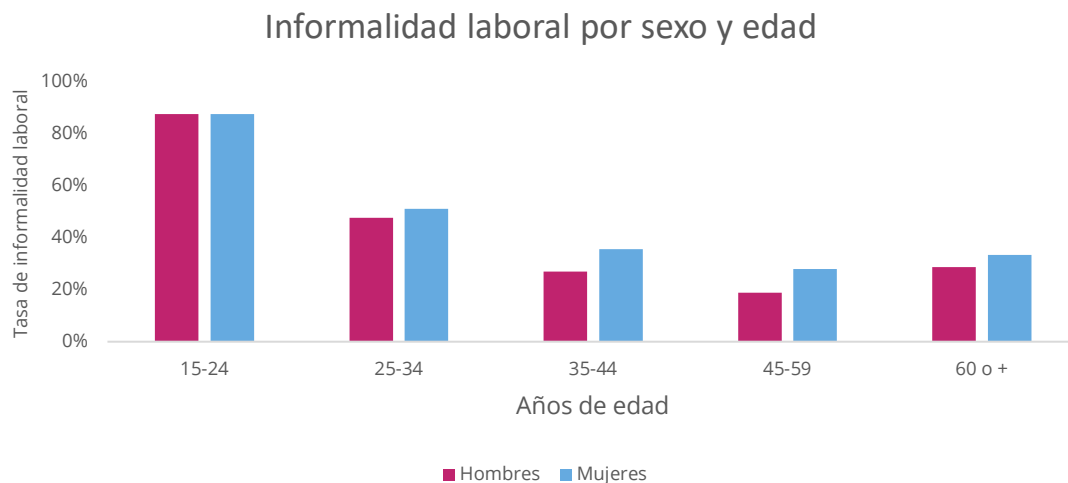
Para el análisis del trabajo no registrado, se construye una tasa de informalidad que relaciona la cantidad de personas que poseen un empleo en relación de dependencia, pero no perciben aportes jubilatorios por el mismo.

En la tabla y el gráfico siguiente se presenta información relacionada a la población que trabaja de manera informal desagregada tanto por edad como por sexo:

Tabla 6

Informalidad laboral por sexo y edad			
	Hombres	Mujeres	
15-24	87,33%	87,30%	
25-34	47,69%	50,93%	
35-44	26,96%	35,50%	
45-59	18,89%	27,94%	
60 o +	28,70%	33,30%	
Total			40,31%
Hombres			39,27%
Mujeres			41,57%

Gráfico 10



Fuente: Elaboración propia en base a la EPH.

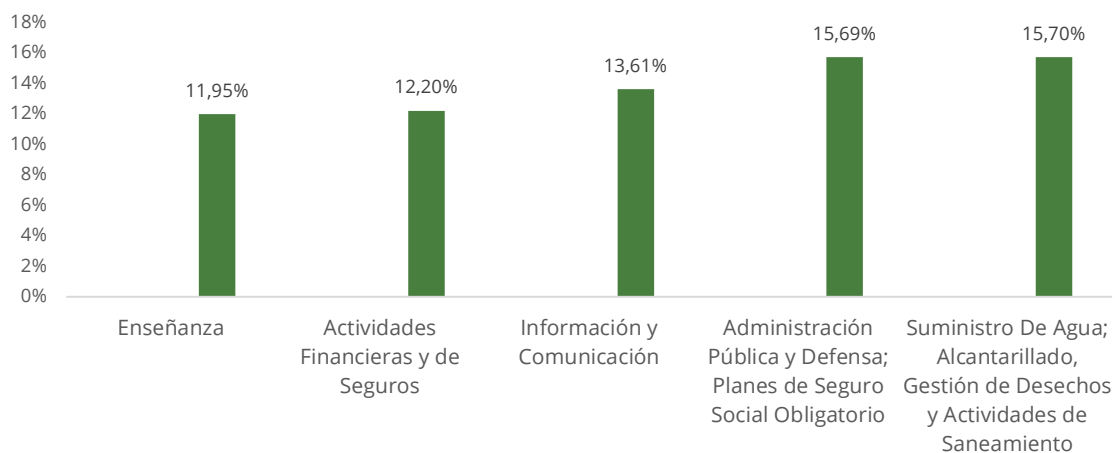
En líneas generales, se denota que la informalidad es mayor en las mujeres, para todos los rangos etarios, excepto en los menores de 24 años donde se presenta un ínfimo porcentaje mayor para los hombres. Para los rangos etarios de entre 45 a 59 años, la brecha entre la informalidad de hombres y mujeres toma un papel preponderante.



Al analizar la informalidad laboral por sector de actividad, los menores valores se encuentran en el sector de enseñanza (11,95%), el sector de actividades financieras y de seguro (12,20%) y el sector de información y comunicación (13,61%), mientras que los valores más altos están en el rubro de la construcción (84,67%), el sector de Servicio Doméstico y actividades para consumo propio (80,02%), el sector de Artes, Entretenimiento y Recreación (78,06%) y los servicios de alojamiento y comidas (66,61%).

Gráfico 11

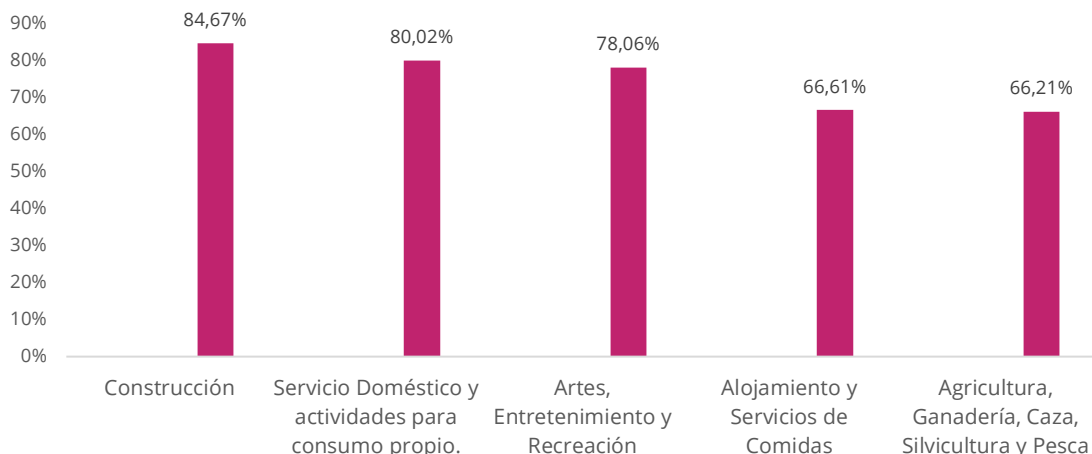
Sectores con menor informalidad



Fuente: Elaboración propia en base a la EPH

Gráfico 12

Sectores con mayor informalidad



Fuente: Elaboración propia en base a la EPH



Tasas de calificación Laboral

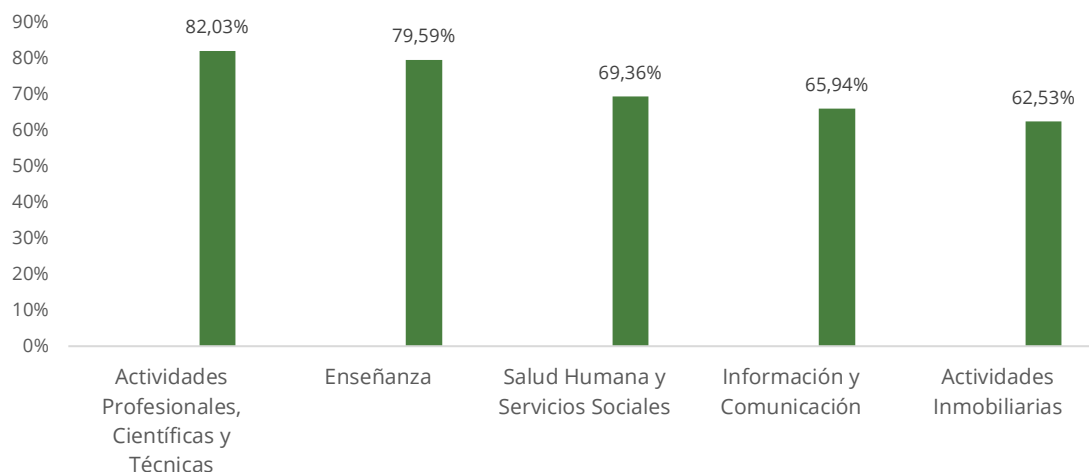
En la EPH se clasifica a los empleados en cuatro categorías: profesionales, técnicos, operarios y trabajadores no calificados. A efectos de este análisis se consideran calificados a los profesionales o técnicos, mientras que a los no calificados se le suman los operarios para determinar la categoría final de no calificados.

Del total de la población de la ciudad, solo el 31,76% son calificados, mientras que el 68,24% restante son no calificados. Del total de los hombres, el 30,12% son calificados, mientras que del total de las mujeres el porcentaje de calificación es del 33,98%.

Al analizar la calificación laboral por sector de actividad los menores valores se encuentran en el sector de Servicio Doméstico y actividades para consumo propio (0%), el sector de Suministro de Electricidad, Gas, Vapor y Aire Acondicionado (0%), el de la industria manufacturera (3,83%), el de transporte (3,38%), el sector de actividades administrativas (8,22%), mientras que los valores más altos están en los rubros de los profesionales, científicos y técnicos (82,03%), el sector de Enseñanza (79,59%), el de Salud Humana y Servicios Sociales (69,36%), el sector de Enseñanza (79,59%), y el de Salud Humana y Servicios Sociales (69,36%).

Gráfico 13

Sectores con mayor nivel de calificación



Fuente: Elaboración propia en base a la EPH